



SUMARIO

Página

Tema 108 del programa:
Cuestión de Palestina (continuación) 897

Presidente: Sr. Abdelaziz BOUTEFLIKA
(Argelia).

TEMA 108 DEL PROGRAMA

Cuestión de Palestina (continuación)

1. Sr. ADJIBADÉ (Dahomey) (*interpretación del francés*): Algunos se sorprenderán por el hecho de que el Dahomey, país situado en el Golfo de Benin, muy lejos de la zona interesada, intervenga en este debate relacionado con la cuestión de Palestina. Sin embargo, esa reacción implicaría no comprender las ideas que impulsan la política internacional de mi país. Desde que asumió el poder el Gobierno militar revolucionario, en octubre de 1972, Dahomey ha querido elevar su voz en contra de toda injusticia y para defender la justicia y la equidad a fin de que reine la paz en todos los lugares donde se ve amenazada. La que estamos examinando constituye, en opinión de mi delegación, una cuestión esencialmente de injusticia, de una injusticia que ha durado demasiado, en sus diversas manifestaciones.

2. Efectivamente, para el Dahomey — esto lo hemos dicho y lo repetimos — la causa fundamental del embrollo que las propias Naciones Unidas crearon en Palestina hace ya 27 años estriba en una situación colonial, agravada por designios expansionistas, cuyas consecuencias tenemos que borrar para restituir una paz sólida y duradera en la región. Al examinar rápidamente el pasado podemos comprobar de manera indubitable que el problema palestino fue un engendro de una Potencia colonial: el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. El Mandato sobre Palestina que la Sociedad de las Naciones había confiado a dicha Potencia comprendía una entidad única constituida por el Estado de Palestina, cuyo pueblo era bien conocido.

3. Normalmente, debió haberse pensado que, una vez que el Gobierno británico había decidido retirarse de dicho Territorio y solicitaba a las Naciones Unidas que dispusiera el futuro de esa administración, Gran Bretaña tenía que hacer todo lo posible para preservar la integridad territorial de Palestina o, por lo menos, tener debidamente en cuenta la voluntad libremente expresada de los habitantes de ese Territorio. Eso hubiera significado hacer caso omiso de los compromisos asumidos por las autoridades británicas, en particular la Declaración Balfour. Así, a iniciativa de Gran Bretaña y con su complicidad y la de otros países, el

pueblo palestino fue víctima de una serie de conspiraciones.

4. En primer lugar, el pueblo palestino fue objeto de una conspiración de las propias Naciones Unidas. Hay que tener el valor de reconocerlo. En efecto, en lugar de conceder la independencia al pueblo palestino y garantizarle la integridad de su territorio, por razones egoístas se prefirió en 1947 destruir la entidad que constituía Palestina y se decidió dividir dicho territorio creando en forma artificial un Estado judío y un Estado árabe. Cuando la comunidad internacional actuó en esa forma violó resueltamente la Carta al negar al pueblo palestino el ejercicio de su derecho a la libre determinación. Se trata de una conspiración cuyos efectos tenemos que reparar inmediatamente si deseamos dar verdadera substancia a los ideales de la Carta. De acuerdo con la composición que tenía entonces, en lugar de reflexionar de una manera seria e imparcial frente al problema que planteaba Gran Bretaña, la Organización no hizo sino apoyar injustificada e injustificable la posición británica.

5. Es precisamente en función de esta conspiración que debe entenderse la instauración de una comisión investigadora que debía trasladarse al terreno de los hechos y escuchar a las partes interesadas. Se comprenderá igualmente que la conspiración estuvo muy bien preparada si nos remitimos a la declaración del representante de la Unión Soviética, quien en ese entonces dijo que la Comisión debe reconciliar los intereses legales de los árabes y de los judíos, en lo posible, mediante el establecimiento de un solo Estado arábigojudío con derechos iguales para árabes y judíos, o de lo contrario, mediante el establecimiento de dos Estados por separado: uno árabe y otro judío¹.

6. Dicha declaración explica la situación de confusión y de crisis que prevaleció posteriormente. Así guiada en sus investigaciones, la Comisión Especial de Palestina no hizo sino contribuir a consolidar la conspiración, ya que en lugar de llevar a cabo los estudios con imparcialidad complicó un simple caso de descolonización con consideraciones religiosas que dificultaron el avance hacia la solución del problema, o por lo menos le dieron una dirección irracional.

7. En realidad, nada obligaba a la Organización a vincular el problema de los refugiados judíos llegados de todas partes del mundo con la cuestión de Palestina, excepto la voluntad manifiesta, y apoyada por las grandes Potencias, de respetar el compromiso asumido con los judíos o con un judío. Lo único que impulsó a la Organización a sacrificar los intereses de los habitantes de Palestina por motivo religioso o raciales fue la ceguera a la que fue arrastrada por aquellos que están acosados dictar su propia voluntad a los demás. En efecto, el derecho natural de los palestinos resultaba tan evidente en base a los principios de la

Carta que no habría sido necesario establecer ninguna comisión investigadora para determinarlo.

8. En aquella época, dominada por ciertas presiones, la Asamblea dejó de lado el problema de fondo y aprobó la resolución de partición, cuyo carácter excéntrico e injusto se manifiesta hoy más que nunca. Con todo, hubo voces que se elevaron contra lo inadecuado de la solución. Además de la notoria abstención de Nueva Zelandia, expresaron su protesta las delegaciones de Siria, el Irak y Egipto, que no dejaron de subrayar que la partición era una solución injusta, inaplicable y opuesta a la Carta.

9. Ante reacciones tan significativas, nuestra comunidad debería haberse recuperado y reparado la injusticia resultante de la violación de su Carta. En lugar de ello, la colusión de las fuerzas imperialistas sólo le permitió concentrarse en ciertos aspectos de la cuestión, que se han diluido a lo largo de los años en consideraciones exclusivamente humanitarias. El Estado judío ha sido creado, y parece que nadie está dispuesto ahora a poner en tela de juicio su existencia. Todavía esperamos, en cambio, el establecimiento del Estado árabe de Palestina. Si frente a las torturas y el exterminio cometidos por los nazis contra los judíos la comunidad internacional creyó su deber brindar una patria a este pueblo, no deberían existir hoy dificultades para comprender la realidad del pueblo palestino a fin de tratarlo con la misma justicia y equidad. Lamentablemente, el propio nacimiento del Estado judío impuso otro curso a la historia. Así, a la conspiración que llevó a cabo Gran Bretaña con la bendición de las Naciones Unidas de ese tiempo, se agregaron otras confabulaciones aún más graves, orquestadas y alimentadas por el Estado de Israel.

10. Aunque fue resultado de la aplicación parcial de la resolución sobre la partición de Palestina, Israel no vacila en tratar de impedir la puesta en práctica de la parte de la misma resolución que se refiere al Estado árabe de Palestina. Las Naciones Unidas han sido testigos impasibles de las maniobras subversivas y agresivas de Israel, y de la arrogante y malsana obstinación de sus representantes, que hacen caso omiso de más de 160 resoluciones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina. Una prueba de esta arrogancia y obstinación es la intervención del representante de Israel en el debate celebrado el 14 de octubre de 1974 [2267a. sesión, párrs. 89 a 129].

11. Inmediatamente después de su creación, Israel no se consideró satisfecho con el 55% del territorio palestino que se le había otorgado; tenía que tomar más y su apetito expansionista lo impulsó a invadir como un pulpo las tierras reservadas al Estado árabe a fin de que, desde el mundo entero, la Diáspora judía pudiera emigrar a Israel. Los palestinos, desplazados de sus propias tierras y despojados de sus bienes, se han convertido así en apátridas e inmigrantes sometidos a la mendicidad y la miseria. Y, lo que es todavía peor, el estado judío comenzó a librar guerras de agresión y ocupación en contra de los territorios árabes vecinos procurando hacer realidad el sueño de sus representantes, que su Ministro de Relaciones Exteriores reiteró incluso ante la Asamblea General [2255a. sesión] al señalar que su país haría todo lo posible por que todos los judíos del mundo pudiesen emigrar a Israel.

12. El resultado de estas maniobras expansionistas se hace evidente en las sucesivas guerras que ha sufrido

Palestina desde hace más de un cuarto de siglo y en la situación "ni de guerra ni de paz" que continúa hasta el presente.

13. La Organización no puede seguir tolerando que un pueblo al que le asignó una patria no comprenda que, ante todo, debe reconocer ese mismo derecho a los palestinos. La Organización no puede seguir aceptando que sus resoluciones sean pisoteadas por un Estado creado por las mismas Naciones Unidas. Por no haber sabido actuar a tiempo y con firmeza, la comunidad internacional ha obligado al pueblo palestino a recurrir a extremas medidas de violencia y la fuerza para que la opinión pública mundial advierta cuál es su suerte y su situación. No cabe duda alguna de que si las injusticias no se reparan a tiempo sólo pueden dar lugar a la cólera, la rebelión y los actos de desesperación.

14. A juicio de mi delegación, sólo dentro de este contexto deben evaluarse todos los estallidos de violencia que se han atribuido aquí y allá a los palestinos y que constituyen la reacción inevitable provocada por Israel con sus acciones. En estas condiciones no es normal o, mejor dicho, es falso acusar a los palestinos, y particularmente a la Organización de Liberación de Palestina [OLP], de terroristas. Los palestinos no engendran la violencia por la violencia misma, sino que la utilizan para una causa bien precisa, a saber, el derecho a una patria y el negarse a aceptar un hecho consumado.

15. En efecto, el Presidente de la OLP declaró solemnemente esta mañana aquí [2282a. sesión] que su movimiento no desea que se derrame ni una gota de sangre, sea ella árabe o judía, así como su Organización no siente placer alguno al ver que continúa la pérdida de vidas humanas, que habrá de terminar cuando se establezca una paz justa fundada en el derecho y las aspiraciones del pueblo palestino. Es igualmente dentro de este contexto que hay que comprender ciertas guerras que, de vez en cuando, ocurren en el Oriente Medio, la más reciente de las cuales fue en octubre de 1973.

16. Así, 29 años después de la creación de la Organización y luego de 27 años de la adopción de la resolución sobre la partición de Palestina [resolución 181 (II)], el problema sigue planteado en los mismos términos porque, precisamente, la injusticia que constituye su raíz misma no ha sido reparada. La situación se complica aún más por la obstinación de los representantes judíos, que hacen caso omiso de las resoluciones de la Organización, y por el encarnizamiento con que hacen valer sus intenciones de permanecer el mayor tiempo posible en los territorios ocupados a raíz de la guerra. En verdad, mi delegación debe reconocer que se han hecho muchos esfuerzos en todas partes para tratar de resolver la crisis. Al respecto, hay que recordar los trabajos de la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas, los esfuerzos — no desinteresados — de las grandes Potencias, los esfuerzos de la misión Jarring, y los de los hombres sabios de la Organización de la Unidad Africana [OUA], etc. Pero tenemos que reconocer también que todas las soluciones que se han intentado hasta el momento no han podido funcionar como para lograr un arreglo definitivo, a saber, una paz duradera en el Oriente Medio.

17. En la región, la situación continúa siendo explosiva y una guerra puede estallar en cualquier momento aunque nadie lo desee. Parece entonces necesario que

la Organización haga una retrospectiva y trate de averiguar la razón de tal situación. Es preciso que la Organización se pregunte si no hay elementos que haya omitido o si no hay elementos de importancia que haya descuidado hasta el día de hoy.

18. En opinión de mi delegación, la imposibilidad en que se encuentra la Organización para resolver de manera adecuada el problema del Oriente Medio, reside en que las Naciones Unidas optaron por hacer caso omiso de la existencia de los palestinos en la región. Es una grave omisión que hay que reparar lo antes posible si deseamos verdaderamente una paz justa y duradera en el Oriente Medio. Si puede parecer no realista o utópico querer echar hoy al pueblo judío al mar, no parece menos peligroso e irracional permanecer impasible ante las tribulaciones y el drama del pueblo palestino, o querer que sea relegado continuamente a las arenas del desierto.

19. Dahomey cree que sólo podrá existir una solución justa y duradera cuando se reconozcan los legítimos intereses del pueblo palestino, que tiene derecho a una patria. La distribución de subsidios y otros actos humanitarios no son suficientes; hay que despertar nuestras conciencias para ver que se trata de un pueblo sin hogar que necesita un hogar y la garantía de su derecho a la soberanía. Sería un grave error creer que se puede resolver el problema del Oriente Medio sin los palestinos. En vez de considerarlos indebidamente como terroristas, habría que tomar a los auténticos representantes del pueblo palestino por lo que son en realidad, o sea los dirigentes de un movimiento de liberación, los principales interesados, y tratarlos como interlocutores válidos, sin cuya participación no podrá llegarse a ninguna negociación que logre una paz duradera en la región. La Organización tiene la necesidad de hacer participar a la OLP en toda búsqueda de solución, y no reducirla a un simple club de refugiados. Será suficiente tener en cuenta esta condición esencial y respetarla para tratar de sacar del actual estancamiento a la Conferencia de Paz sobre el Oriente Medio de Ginebra, si queremos que verdaderamente se logre una paz justa y verdadera en la región. Esta condición debe ser complementada por el retiro de Israel de los territorios árabes ocupados y por su respeto de todas las resoluciones de la Organización sobre esta cuestión.

20. Estamos convencidos más que nunca que si las Naciones Unidas imponen el respeto integral y la plena realización de los derechos inalienables del pueblo palestino, que si Israel acepta respetar a partir de ahora las resoluciones pertinentes de la Organización y se retira de los territorios árabes ocupados, y que si los representantes de Israel aceptan ver sentados entre nosotros, como parte interesada, a los representantes auténticos del pueblo palestino para ajustar los términos de un arreglo definitivo en la región, el mundo podría olvidarse para siempre de las vivas emociones que provienen en forma periódica de esta zona de tensión.

21. La demostración teleorquestada del 4 de noviembre, así como las manifestaciones de todo género que continuaron no cambiaron nada. Hay que dar al César lo que es del César. El pueblo palestino ha esperado ya demasiado. Tenemos que hacer justicia a sus aspiraciones restituyéndole su patria y ayudándole a elegir el régimen político que desea. Ese es el precio para la Organización de la paz en el Oriente Medio. En esas

condiciones, y sólo en esas condiciones, la Organización podrá contribuir eficazmente al establecimiento de una paz real y duradera en el Oriente Medio.

22. Antes de terminar, deseo renovar nuestros saludos de bienvenida a los representantes de la OLP y asegurarles el apoyo del Gobierno Militar Revolucionario y del pueblo dahomeyano que represento.

23. Mediante su importante declaración ante la Asamblea, el Presidente de la OLP ha demostrado la justicia de los votos expresados por aquellos que dieron lugar a la participación de los palestinos en nuestros debates. Esta participación positiva ayudará sin duda a la Asamblea General a evaluar todos los aspectos del problema con miras a encontrar una solución definitiva, justa, equitativa y duradera, en interés de toda la comunidad internacional en general y de las poblaciones del Oriente Medio en particular.

24. Abrigamos la esperanza de que, bajo el liderazgo de la revolución palestina, en un futuro no muy lejano el sueño se convierta en realidad y que el Estado palestino ocupe el lugar que le corresponde en el seno de la Organización.

25. Sr. TEKOAH (Israel) (*interpretación del inglés*): Vengo a la Asamblea General en nombre de una nación que ha luchado durante 20 siglos por su libertad, su igualdad y la restitución de su independencia. Me levanto para hablar en nombre de un pueblo que, habiendo conquistado finalmente su libertad y soberanía en su patria, sigue siendo combatido, asediado por aquellos que le niegan los derechos que han de otorgarse a todas las naciones. Una tercera parte del pueblo judío fue aniquilada en la segunda guerra mundial, que dio origen a las Naciones Unidas. Un millón de soldados judíos en los ejércitos aliados y en las filas de los guerrilleros ayudaron a convertir en realidad las Naciones Unidas. Representantes del pueblo judío se encontraron entre aquellos que redactaron la Carta de las Naciones Unidas.

26. Sin embargo, en el día de hoy los Estados árabes, la mayoría de los cuales no conoció la lucha que dio lugar a un mundo seguro para las Naciones Unidas, algunos de cuyos dirigentes colaboraron con las fuerzas tenebrosas en su lucha contra las Naciones Unidas, se encuentran en la vanguardia de un asalto fanático contra el pueblo judío, un asalto que pisotea y convierte en polvo los ideales de las Naciones Unidas.

27. El 14 de octubre de 1974, la Asamblea General volvió la espalda a la Carta de las Naciones Unidas, al derecho y a la humanidad y virtualmente capituló ante una organización asesina que busca la destrucción de un Estado Miembro de las Naciones Unidas. El 14 de octubre las Naciones Unidas colocaron un cartel que rezaba: "Bienvenidos aquí los asesinos de niños".

28. Hoy, estos asesinos han venido a la Asamblea General en la seguridad de que ésta acatará sus instrucciones. Hoy, esta tribuna fue profanada por su caudillo, que proclamó que la violencia y el derramamiento de sangre terminará únicamente cuando las exigencias de los asesinos sean aceptadas y éstos hayan alcanzado sus objetivos.

29. El 14 de octubre, las Naciones Unidas y los Gobiernos que hicieron la invitación a la OLP se convirtieron en objeto de la crítica mundial. Los editoriales y las caricaturas de la prensa, así como las manifesta-

ciones en todos los continentes, expresaron repugnancia ante el espectáculo de unas Naciones Unidas que destrozaron sus propios principios y preceptos y rindieron homenaje al derramamiento de sangre y a la bestialidad.

30. Hoy, el derramamiento de sangre y la bestialidad han venido aquí para recoger el botín de la rendición de las Naciones Unidas. Esta rendición tiene que ser absoluta; es lo que vinieron a decir al mundo esta mañana. La víctima del derramamiento de sangre y de la bestialidad no debería ni defenderse siquiera.

31. Se ha confiado a las Naciones Unidas la responsabilidad de alejar a la humanidad de la guerra, de la violencia y de la opresión para conducirla a la paz, a la comprensión internacional y a la vindicación de los derechos de los pueblos y de los individuos. ¿Qué queda ahora de esta responsabilidad cuando las Naciones Unidas se han postrado ante la OLP, que representa el asesinato premeditado de civiles inocentes, que niega al pueblo judío su derecho a vivir y que busca destruir al Estado judío por medio de la fuerza armada?

32. A lo largo de los años, las Naciones Unidas han abordado los problemas de muchos pueblos en diferentes partes del mundo. Sin embargo, a ningún pueblo le ha prestado mayor atención que a los habitantes árabes de Palestina.

33. ¿Es porque los problemas de otros han sido resueltos?

34. ¿Es que el pueblo kurdo, sometido a una continua guerra de aniquilamiento por el Gobierno iraquí, ha visto alguna vez examinada su difícil situación y apoyados sus derechos por las Naciones Unidas? ¿Ha tratado la Organización de evitar la masacre de medio millón de africanos no musulmanes del Sudán meridional? ¿Las Naciones Unidas han asegurado los derechos humanos y políticos fundamentales de cientos de millones de personas que viven bajo regímenes totalitarios?

35. ¿Es porque las necesidades de otros son menos urgentes y menos meritorias que las necesidades de los palestinos?

36. ¿Sufren hambre los árabes de Palestina como — según las estadísticas de las Naciones Unidas — la sufren casi 500 millones de habitantes del Asia, del Africa y de la América Latina? ¿Las Naciones Unidas han dejado sin asistencia a los refugiados palestinos, como lo ha hecho con decenas de millones de refugiados en todo el mundo, incluso refugiados judíos en Israel, provenientes de tierras árabes? ¿Los refugiados palestinos son los únicos que no pueden reintegrarse, como se han reintegrado otros? ¿Los árabes palestinos no tienen un Estado propio? ¿Qué es, entonces, Jordania, sino un Estado árabe palestino?

37. La razón verdadera de la consideración especial acordada a las cuestiones que interesan a los árabes de Palestina ha sido una y sólo una: la continua explotación de estas cuestiones como arma de la beligerancia árabe contra Israel. Como dijo el Rey Hussein de los dirigentes árabes: "Han empleado al pueblo palestino para fines políticos egoístas". Esta también es la razón real de este debate.

38. De hecho, ninguna nación ha logrado un cumplimiento mayor de sus derechos políticos; a ninguna

nación se la ha dotado de territorio, soberanía e independencia en forma más abundante que a los árabes.

39. Con un idioma, cultura, religión y origen común, la nación árabe irrumpió de su suelo nativo en el siglo VII y conquistó un pueblo tras otro hasta que su dominio se extendió a toda la Península Arábiga, el fértil Levante y Africa del Norte.

40. En todas partes de esas regiones las antiguas culturas fueron sustituidas por la civilización árabe. En todas partes los derrotados, con pocas excepciones, se asimilaron a la nación árabe. Sin embargo, hubo un pueblo que se negó a desaparecer y desprenderse de su identidad nacional. Ya fuera en la tierra de Israel o en regiones como el Yemen, Irak, la República Árabe Siria, Egipto y Marruecos de hoy, el pueblo judío mantuvo su personalidad nacional y preservó su propia cultura y su fe.

41. Ahora, como resultado de siglos de adquisición de territorios por la guerra, la nación árabe se encuentra representada en las Naciones Unidas por 20 Estados soberanos. Entre ellos está también el Estado árabe palestino de Jordania.

42. Geográfica y étnicamente Jordania es Palestina. Históricamente, tanto la Ribera Occidental como la Oriental del río Jordán son partes de la tierra de Israel o Palestina. Ambas fueron parte de Palestina bajo el Mandato Británico hasta que Jordania y luego Israel obtuvieron su independencia. La población de Jordania está integrada por dos elementos: la población sedentaria y los nómadas. Ambos son, por supuesto, palestinos. Los beduinos nómadas constituyen una minoría de la población jordana. Además, la mayoría de los habitantes sedentarios, aún de la Ribera Oriental, tiene su origen en palestinos de la ribera occidental. Sin los palestinos, Jordania es un Estado sin pueblo.

43. Por ello, cuando el Rey Abdullah inauguró, el 29 de abril de 1950, el período de sesiones conmemorativo del Parlamento jordano declaró: "Inauguro el período de sesiones del Parlamento con ambas riberas del Jordán unidas por la voluntad de un pueblo, un hogar y una esperanza".

44. El 23 de agosto de 1959 el Primer Ministro de Jordania declaró: "Nosotros somos el Gobierno de Palestina, el ejército de Palestina y los refugiados de Palestina".

45. En realidad, la vasta mayoría de los refugiados palestinos nunca salió de Palestina sino que se trasladó, como resultado de las guerras de 1948 y 1967, de una parte del país a otra. Al mismo tiempo, un número aproximadamente igual de refugiados judíos huyó de los países árabes a Israel.

46. Por lo tanto, es falso sostener que el pueblo palestino se ha visto privado de un Estado propio, o que ha sido desarraigado de su hogar nacional. La mayoría de los palestinos continúa viviendo en Palestina. La mayoría de los palestinos continúa viviendo en un Estado palestino. La vasta mayoría de los árabes palestinos son ciudadanos de ese Estado palestino.

47. "Jordania es Palestina y Palestina es Jordania", declaró el 9 de diciembre de 1970 el fallecido Dr. Kadri Toukan, dirigente destacado de la Ribera Occidental y ex Ministro de Relaciones Exteriores de Jordania.

48. El Sr. Anwar Nuseibe, otra personalidad palestina de la Ribera Occidental y ex Ministro de Defensa de Jordania, declaró el 23 de octubre de 1970:

“Los jordanos son también palestinos. Este es un Estado. Este es un pueblo. El nombre no tiene importancia. Las familias que viven en Salt, Irbid y Karak mantienen no solamente vínculos familiares y matrimoniales con las que viven en Nablus y Hebron. Son un sólo pueblo”.

9. Esto es reconocido incluso por el Pacto de la OLP, las resoluciones de Rabat² no alteran esta realidad.

10. Aun si el apelativo “palestino” se limitara a la Ribera Occidental, hoy existe, como ya he indicado, una enorme preponderancia de palestinos de ascendencia de la Ribera Occidental en la población de la Ribera Oriental así como en el Gobierno jordano. Por ejemplo, la Reina Alia, el Primer Ministro Rifa'i, más de la mitad de los ministros del Gabinete y de los miembros del Parlamento, el vocero del Parlamento, el Alcalde de Amman, proceden de la Ribera Occidental.

11. Ciertos palestinos pueden sentirse descontentos con su sistema de gobierno, con la estructura constitucional de su Estado o con sus dirigentes. Sin embargo, esto en forma alguna puede fundamentar la pretensión de que los árabes palestinos se han visto privados de sus derechos como pueblo. Como todas las demás ramas de la nación árabe, los palestinos también poseen la entidad política dentro de la cual ejercen sus derechos nacionales, políticos y culturales. En la medida en que algunos de sus requerimientos no han sido plenamente satisfechos y en que ciertos aspectos de su identidad nacional exigen solución, éstos podrán tratarse dentro del contexto de las negociaciones entre Israel y su vecino oriental, el Estado palestino de Jordania.

12. En estas circunstancias es evidente que los iniciadores de la discusión de la llamada cuestión de Palestina no tienen como interés principal la realización de los derechos de los palestinos, sino que desean anular los derechos del pueblo judío. La destrucción de Israel y la denegación a su pueblo de sus derechos a la libre determinación y la independencia son los objetivos oficialmente enunciados por la OLP, en cuyo nombre los Gobiernos árabes han pedido este debate. Al proceder en esta forma, iniciando la invitación extendida a la OLP y por las decisiones aprobadas en la reciente Conferencia de Rabat², los Gobiernos árabes han reafirmado su asociación con la organización pantalla de los pelotones árabes de asesinos. Esto es sorprendente. La OLP no surgió desde dentro de la comunidad palestina. No es representativa de la comunidad palestina. Es una creación de los propios Gobiernos árabes. Se estableció en la Primera Conferencia en la Cumbre de los Jefes de Estado Arabes, en El Cairo, en 1964, como instrumento para librar la guerra de terror contra Israel. Su Pacto estipula: “El establecimiento de Israel es fundamentalmente nulo e inválido. La afirmación de la existencia de lazos históricos y espirituales entre judíos y palestinos no se ajusta a las realidades históricas. Los judíos no son un pueblo sin una personalidad independiente”. En la búsqueda de sus objetivos, la OLP emplea el método bárbaro del asesinato deliberado de civiles inocentes. No se trata de la pérdida accidental de vidas civiles que ocurre en guerras contra objetivos militares, sino de asaltos brutales y a sangre fría preparados cuidadosamente contra niños, hombres y mujeres indefensos e inocentes, en aldeas y poblados, en escuelas y mercados, en los aeropuertos, en el aire y sobre la tierra. No es sorprendente que asociaciones antinazis de luchadores

por la libertad hayan condenado repetidamente las atrocidades de la OLP, caracterizándolas de crímenes que recuerdan el salvajismo nazi.

53. En diversas formas se expresa en las Naciones Unidas el apoyo a favor de la ideología asesina de la OLP y sus objetivos siniestros. Con frecuencia se hacen referencias al “problema fundamental” de la cuestión palestina, eufemismo para referirse al Estado de Israel. A veces los oradores critican la independencia de Israel, la calumnian de colonialista y piden que se sustituya por un segundo Estado árabe palestino, además de Jordania. A veces los términos que se emplean son más generales; se habla de restitución de los derechos inalienables del pueblo palestino, de libre determinación, etc. Desde el 8 de junio de 1974, cuando tuvo lugar la reunión de la OLP en El Cairo y la Conferencia Cumbre en Rabat se habla de establecer la autoridad de la OLP en territorios arrebatados a Israel, aclarando que éste sólo sería el primer paso hacia su eliminación.

54. Pero, sean cuales fueren las palabras que se empleen, el significado verdadero sigue siendo evidente.

55. En una conferencia de prensa celebrada en la Sede de las Naciones Unidas, después de la votación en la Asamblea General, el 14 de octubre de 1974, el representante de la OLP declaró:

“Nuestro objetivo a corto plazo, que ha sido aprobado por nuestro congreso, es establecer en todas y cada una de las partes liberadas en Palestina una autoridad nacional, siempre que esto no comprometa en forma alguna nuestro derecho a la totalidad de Palestina.”

56. El órgano oficial del Gobierno sirio, *el-Baath* publicó el 17 de octubre de 1974 lo siguiente acerca de la resolución del 14 de octubre por la que se invitaba a la OLP:

“La resolución de las Naciones Unidas constituye una victoria del principio de la lucha armada que comenzó con la guerra de liberación el 6 de octubre. Esto se debe a que el mundo no respeta otra cosa que no sea el lenguaje de la violencia revolucionaria que es el único que se puede utilizar en este momento.”

57. Yasser Arafat presentó esta opinión en términos aún más concretos. En una entrevista publicada el 21 de octubre de 1974 en el periódico de El Cairo, *Rose el-Yussuf*, declaró:

“No veo la posibilidad de un arreglo pacífico en el Oriente Medio, sino una quinta guerra.”

58. El 28 de octubre los Gobiernos árabes y la OLP decidieron en la Conferencia de Rabat que el objetivo inmediato sería el establecimiento de una base de la OLP al oriente de Israel. El objetivo final seguía siendo el mismo: la destrucción de Israel y su sustitución por un Estado árabe.

59. En una conferencia de prensa celebrada en Rabat, el 30 de octubre, Yasser Arafat no tuvo la menor duda en confirmar que éste era el sentido de la decisión adoptada dos días antes. Dijo que el establecimiento de la autoridad de la OLP en zonas que podrían ser desalojadas por Israel sería “la primera etapa hacia la creación de un Estado democrático donde podrían convivir judíos, cristianos y musulmanes”. Esto lo reiteró en entrevistas publicadas en *The New York Times* el 9

de noviembre, en la revista *Time* el 11 de noviembre, y en otros pronunciamientos recientes, incluso en su declaración de esta mañana [2282a. sesión]. Todos recordamos perfectamente las propias explicaciones de Arafat en el sentido de que emplea esa terminología porque es más "civilizada" y que detrás de esas palabras surge como siempre el designio de privar al pueblo judío de su independencia, de liquidar el Estado judío y de establecer en sus ruinas otro Estado árabe en que los judíos vivirían otra vez como minoría, como lo hacen hoy, perseguidos y torturados en Siria, y como lo hicieron en el pasado, en países como el Irak, Yemen y Argelia, sufriendo todo el dolor y las penurias de la opresión.

60. Este es el supuestamente moderado objetivo del líder de la OLP, el hombre que continúa sirviendo como comandante de el-Fatah-Septiembre Negro, el pistolero que recibió cinco millones de dólares de Presidente Qaddafi, de Libia, como un premio por el asesinato de los deportistas israelíes en los Juegos Olímpicos de Munich, el criminal que dirigió personalmente el asesinato de diplomáticos en Kartum.

61. Algunos de sus esbirros discrepan con su terminología "civilizada". Desearían que fuera más franco, más abierto, como lo fue cuando dijo al semanario italiano "*L'Europa*":

"Nuestro objetivo es la destrucción de Israel... la paz para nosotros significa la destrucción de Israel y nada más".

62. Arafat hoy prefiere el método nazi. Los nazis mataron a millones de judíos en sus campos de muerte, cuyas puertas tenían el cartel: "El trabajo trae la libertad". Arafat mata a niños judíos y trata de estrangular al Estado judío bajo el lema de crear una "Palestina democrática". Ni reyes, ni presidentes, ni artífices del lenguaje, ni los aplausos de los cómplices o de los equivocados pueden esconder este hecho siniestro.

63. Los oradores que iniciaron el debate de hoy han confirmado su verdadero propósito: socavar los derechos de Israel, impugnar el derecho inalienable del pueblo judío a su patria, fortalecer y alentar a la OLP en sus actividades dirigidas contra la vida de Israel y de su pueblo, establecer una cabecera de puente de la OLP desde la cual la organización asesina pueda continuar sus esfuerzos para destruir al Estado judío. Esto es lo que significa la rama de olivo que ofrece la OLP.

64. La historia judía es la saga de un pueblo que ha permanecido unido a su tierra a través de milenios de independencia y de conquistas extranjeras, de desarraigamientos y dispersiones, de lucha por reestructurar su nación y por lograr, finalmente, la restitución de su libertad nacional. Tragedias nacionales sin paralelo, siglos de represión, masacres reiteradas a través de los años que culminaron en el genocidio de seis millones por los nazis, no han debilitado nunca el arraigo del pueblo judío a su tierra y su determinación de vivir allí en libertad e independencia. Desde los albores de la historia, hace miles de años, y hasta la creación de Jordania en una parte de Palestina, ningún pueblo aparte del judío jamás se estableció ni pensó en establecer un Estado propio en la tierra de Israel. Ningún pueblo, salvo el pueblo judío, jamás consideró la tierra de Israel como una entidad separada. Para la nación judía, sin embargo, esta tierra ha sido la esencia misma de su existencia.

65. Aún cuando fueron derrotados por el Imperio Romano y transportados como esclavos a países extranjeros, los judíos de la Diáspora continuaron viviendo espiritualmente en su patria; rogaban por la lluvia cada vez que la necesitaba la tierra de Israel; festejaban las cosechas cuando era el momento de siega en Israel; conservaron las costumbres de la tierra, sus fiestas tradicionales y su antiguo lenguaje y, sobre todo, nunca cesaron de luchar contra las consecuencias de la subyugación imperialista extranjera; nunca dejaron de luchar para reconquistar su independencia y su soberanía. En la propia tierra de Israel, diezmada aún por sus sucesivos conquistadores, la comunidad judía se aferró al suelo de sus antecesores resuelta a que llegaría el día en que esa tierra una vez más sería libre.

66. Si en la historia del mundo hay un ejemplo clásico de una lucha por la liberación nacional ésa es la lucha del pueblo judío, perseguido durante casi 2.000 años, resistiendo al imperialismo y al colonialismo, al exilio y a la dispersión, a la discriminación racial y a la aniquilación física. Vilipendiar esta lucha continua del sionismo, negar la igualdad del pueblo judío con otras naciones, de negar al pueblo judío el derecho a la libre determinación y a la independencia en su patria, es una completa blasfemia, es un sacrilegio de los más venerados conceptos de la igualdad de los pueblos y de la liberación nacional, es un abuso propio de nazis, del tipo de los que ha sufrido el pueblo judío a través de los años por parte de fanáticos, racistas y antisemitas. ¡Cuán triste es que tales prejuicios anti-judíos se progonen en las Naciones Unidas!

67. No obstante, el pueblo judío ha defendido sus derechos, ha luchado y ha sangrado durante siglos, ha sobrevivido a imperios y holocaustos como para no ser desviado de su camino por una pandilla de asesinos que se regodean con la sangre judía o por los caprichos de regímenes que reclaman justicia para los árabes palestinos pero que abiertamente niegan esa justicia a los judíos.

68. La alternativa que se le presenta a la Asamblea General es clara. Por un lado, está la Carta de las Naciones Unidas; por el otro, está la OLP, cuyos siniestros objetivos, definidos en su Pacto, y cuyos ultrajes salvajes constituyen un pisoteo de la Carta.

69. Por un lado, Israel, dispuesto y deseoso de llegar a un acuerdo pacífico con el Estado árabe-palestino de Jordania en el cual la identidad nacional palestina encontraría completa expresión. Por el otro lado, la OLP, que niega el derecho de Israel a la independencia y el derecho del pueblo judío a la libre determinación.

70. La alternativa es entre la comprensión y el continuo conflicto en el Oriente Medio, entre la supresión del terrorismo y su envalentonamiento, entre la satisfacción de las necesidades de los palestinos mediante un proceso de pacificación que ya ha comenzado y el socavar dicho proceso tratando de introducir a una organización asesina cuya meta es eliminar a una de las partes negociadoras.

71. La cuestión es: ¿habrá paz entre Israel y su vecino del este o se debería tratar de establecer una base de la OLP al este de Israel, desde la cual podría continuarse la campaña terrorista contra la existencia del Estado judío?

72. El 14 de octubre la Asamblea General optó por la OLP, optó por el terrorismo, optó por el salvajismo.

¿Es que hay alguna esperanza de que ahora pueda reparar el daño que ya hizo a la causa de la paz en el Oriente Medio y a la humanidad en general, al realizar dicha acción? Israel también ha elegido.

73. Las Naciones Unidas, cuyo deber es combatir el terrorismo y la barbarie, pueden decidir hablar con ellos. Israel no lo hará.

74. Los asesinos de atletas en los juegos olímpicos de Munich, los carniceros de niños en Ma'alot, los asesinos de diplomáticos en Kartum no tienen cabida en la comunidad internacional, no tienen lugar en los esfuerzos diplomáticos internacionales. Israel se encargará de que ellos no tengan lugar en estos esfuerzos.

75. Israel perseguirá a los asesinos de la OLP hasta que se haga justicia. Israel continuará tomando medidas en contra de dicha organización y en contra de sus bases, hasta que se ponga fin definitivamente a sus atrocidades. La sangre de los niños judíos no será derramada impunemente.

76. Israel no permitirá el establecimiento de la autoridad de la OLP en ninguna parte de Palestina. La OLP no será impuesta por sobre los árabes palestinos, no será tolerada por los judíos de Israel.

77. Israel continuará luchando por la paz con los Estados árabes. La paz traerá una nueva era de desarrollo, de progreso social y de felicidad para todos los Estados y para todos los pueblos del Oriente Medio.

78. En su decisión del 21 de julio de 1974, el Gobierno de Israel declaró que obraría en pro de negociar un acuerdo de paz con Jordania y que en el Estado árabe jordano-palestino, al este de Israel, podría expresarse la identidad específica de los jordanos y de los palestinos, en paz y en buena vecindad con Israel. Esta continúa siendo la política de Israel.

79. No obstante, si el proceso de pacificación se paraliza como resultado de las resoluciones de Rabat y de la Asamblea General, Israel encontrará la forma ejerciendo su soberanía, de garantizar sus intereses políticos y de seguridad, haciendo justicia también a la población árabe que vive en las zonas administradas.

80. Ninguna resolución de la Asamblea General puede enmascarar el carácter asesino de la OLP; ninguna resolución puede lavar las manos de Yasser Arafat ni las de sus secuaces de la sangre de sus víctimas inocentes; ninguna resolución puede conferir respeto a una pandilla de asesinos; ninguna resolución puede establecer la autoridad de una organización que no tiene autoridad, que no representa a nadie excepto a los pocos miles de agentes de la muerte que emplea, y que no tiene asiento en ninguna parte de los territorios que trata de dominar. La OLP seguirá siendo lo que es y estando donde está: una organización fuera de la ley y fuera de Palestina.

81. Una resolución que responda a las demandas de la OLP podría, no obstante, alentar a los extremistas del mundo árabe que rechazan un arreglo pacífico con Israel y piden una guerra continua en contra de nuestro país.

82. Repito: Israel sigue estando dispuesta a tomar el camino de la paz junto con los Estados árabes. Sin embargo, si ellos promueven la hostilidad y la agresión continuas, los Estados árabes encontrarán a Israel igualmente preparada. La independencia del pueblo judío será salvaguardada con la misma determinación,

con la misma perseverancia, con la misma firmeza con que fue restablecida después de una lucha secular y ha sido defendida desde entonces. El himno del pueblo judío, el himno nacional de Israel, dice:

“Durante dos mil años abrigamos la esperanza de vivir en libertad en la Tierra de Sion y en Jerusalén.”

A todos aquellos que desafían o hacen caso omiso de nuestros derechos en la Asamblea, les contestamos: el pueblo de Israel vivirá en libertad, ahora y para siempre.

83. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Doy ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria, que la ha pedido en ejercicio de su derecho a contestar.

84. Sr. KELANI (República Árabe Siria) (*interpretación del árabe*): Frente a la rama de olivo alzada hoy ante esta Asamblea por el Jefe de la OLP; frente a la declaración de paz reafirmada por el dirigente de la revolución palestina; frente a todo esto, consideramos que el representante de Israel viene a la tribuna para reafirmar, como de costumbre, que él es un enemigo de la paz y un enemigo de la Carta y de sus principios. El representante de Israel no puede menos que expresar la esencia del sionismo y la base sobre la cual se encuentra establecida la entidad de Israel, a saber, el terrorismo, la violación de la Carta y el rechazo de las resoluciones de las Naciones Unidas.

85. No deseo ser extenso en mi contestación, porque los puntos que ha suscitado contienen distorsiones, hechos falsos relatados equívocamente, por todo lo cual va a oír muchas réplicas y va a recibir muchas lecciones durante los días que dure este debate, ya sea de la delegación siria o de otras delegaciones que están a favor de la verdad, la justicia y la Carta.

86. En primer lugar, trató de deformar la historia. Creó naciones, abolió países y distribuyó pueblos de acuerdo con su capricho. Dio Palestina a Jordania o posiblemente entregó Jordania a Palestina. Hizo de todos los países y de todos los Estados una sola entidad. Dijo que la nación árabe está absorbiendo partes, de modo que si un sector de la población fuera expelido, la nación árabe podría hacer lo que quisiera. Podría absorberlo y repatriarlo como si nada hubiera ocurrido, como si no existieran derechos que deben ser protegidos, como si no hubiera Carta, patria, historia, principios, ni ninguna otra cosa.

87. Hizo objeto de un insulto a las Naciones Unidas en su conjunto cuando declaró que los países árabes habían cooperado con las fuerzas tenebrosas en la oportunidad en que se decidió invitar a la OLP para defender los derechos del pueblo palestino. Hay 20 Estados árabes y son 105 los países que apoyaron la invitación que se cursó a la OLP. Esto significa que hay 85 Estados que pertenecen a esas fuerzas tenebrosas. Este es el cálculo que nos presentó el representante de Israel: 85 Estados que pertenecen a la categoría de fuerzas tenebrosas. De esta manera, insultó a la Asamblea General con gran impertinencia.

88. Dijo que los asesinos se han hecho presentes en la Asamblea General. Por lo que conozco, el terrorismo será objeto de un examen exhaustivo en nuestras discusiones, pero él ha introducido el tema en forma muy detallada. Por lo tanto, es bueno que escuche lo que se dijo en la sesión anterior sobre la historia del terrorismo israelí, que podría llenar muchas páginas —

y las mismas Naciones Unidas saben bien cuántas páginas de sus actas están dedicadas al terrorismo sionista, que tiene precedente alguno en la historia, tanto en la antigua como en la moderna. El podrá por supuesto oír más sobre esto cuando este aspecto sea objeto de nuestras discusiones.

89. Desearía contestarle con una declaración sumamente breve en lo que respecta al terrorismo. Lo último que dijo Golda Meir es que ellos sienten gran preocupación cada vez que nace un niño palestino. Cuando se le preguntó al General Moshe Dayan qué opinaba sobre los palestinos, respondió: "No tengo nada para ellos sino la muerte". En consecuencia, un pueblo de más de tres millones y medio de seres humanos se vería exterminado. Esto lo dijo el General Moshe Dayan, ex Ministro de Defensa de Israel; ése fue el deseo que expresó.

90. El representante de Israel se refirió también al incidente de Ma'alot. La comisión de investigación israelí, a la que el Gobierno encomendó el examen del incidente, condenó al propio Gobierno israelí como responsable de este crimen al haber dado instrucciones de hacer volar la escuela, lo cual trajo aparejada la muerte de los niños inocentes. Los palestinos no quisieron asesinar a los niños. Sólo habían pedido la liberación de algunos de sus prisioneros en Israel.

91. Dijo también que la opinión pública ha criticado a las Naciones Unidas por haber aceptado entre sus filas a asesinos que vienen a este foro a hacer declaraciones. Sí, la Asamblea General está siendo objeto de censura porque incluye entre sus filas a asesinos que han construido su Estado fundado en el terrorismo y el asesinato.

92. Acusó a la OLP de no ser representativa del pueblo palestino. En toda la historia de las revoluciones, antiguas o modernas, se observará que ninguna resolución ha sido elegida por el Parlamento, en la forma en que en todas partes del mundo se procede a la elección de los Parlamentos. Una revolución surge generalmente del pueblo y guía al pueblo. La historia ofrece varios ejemplos. Lamentablemente no hay tiempo para mencionarlos a todos, porque tampoco quiero abusar del tiempo de la Asamblea. La revolución palestina es sólo un ejemplo de esta regla histórica; es decir, que los dirigentes revolucionarios no son elegidos por Parlamento alguno sino que emanan de las filas del pueblo mismo.

93. Tampoco olvidó de tratar la condición de los judíos en Siria. En la República Árabe Siria los judíos son considerados ciudadanos sirios, y su injerencia en esta cuestión debe ser rechazada tanto en su fondo como en su forma. No quiero contestarle, pero me limitaré a referirme al proyecto de resolución aprobado por la Comisión Política Especial ayer cuando, por mayoría abrumadora, resolvió que Israel es un criminal de guerra al que deben aplicarse las provisiones del Convenio de Ginebra³ y del Estatuto del Tribunal de Nuremberg⁴, que fue aprobada por la resolución 95 (I) de la Asamblea General, en su primer período de sesiones celebrado en 1946. La Comisión Política Especial decidió que Israel es un criminal de guerra, de modo que hoy hemos escuchado la declaración de un criminal de guerra.

94. Sr. SHARAF (Jordania) (*interpretación del inglés*): ¡Qué contraste entre esta mañana y esta tarde!

Esta mañana escuchamos la voz de Palestina que llegó aquí a pesar de la tragedia y de la agonía a rogar por paz y solicitar con toda sinceridad la justicia, así como para pedir un futuro consistente y constructivo para la región de Palestina y el Oriente Medio. Esta tarde hemos escuchado la respuesta. Es una respuesta que refleja la raíz misma del problema — un estado mental, reflejado en la declaración de esta tarde, que implica una negación de la realidad, de la verdad y del derecho, para convertirse en la cautiva de su propio dogmatismo y de su propia mitología.

95. ¡Qué contraste entre esta mañana y esta tarde!, que es también el contraste entre las dos posiciones en relación con el Oriente Medio. Una, que emerge de la agonía y de la tragedia, busca la justicia y la paz y durante los últimos 25 años ha pedido al mundo que la escuche y atienda sus aspiraciones y derechos dentro del contexto de una paz justa. La otra, en cambio, aprueba el apoyo ilegítimo y manipulado de muchos sectores del mundo para perpetuar un Estado agresivo, arraigarlo más y expandirlo. Tal es lo que ocurre en el Oriente Medio. Los palestinos fueron las primeras víctimas. Otros Estados árabes los siguieron y fueron igualmente víctimas de la incursión y de la expansión de Israel a expensas de sus vecinos.

96. Si hemos escuchado al representante de Israel hacer hoy la tentativa de resolver el problema en forma semántica es porque continuamente hemos escuchado a los portavoces de Israel durante los últimos 25 años y probablemente más — a los portavoces sionistas aun antes de ese período — tratar de resolver el problema en forma semántica. De acuerdo con sus afirmaciones, originalmente la región de Palestina casi no existía, como tampoco su pueblo. El pueblo no se encontraba allí. Israel descendió en una zona vacía. Ese era el mito, que se perpetuó a sí mismo y siguió tratando de modificar las posiciones. Los árabes eran los agresores, los que acosaban a Israel, los que estaban tratando de arrojarlo al mar mientras Israel clamaba por la paz.

97. ¿Cuál eran, sin embargo, los hechos? Eran justamente lo contrario. Los árabes pedían justicia mientras la fisonomía de su tierra empalidecía ante sus ojos, mientras el movimiento sionista y el Estado israelí aumentaban de tamaño a expensas de los seres humanos, es decir, del pueblo pacífico de la región, tanto en Palestina como en los países árabes vecinos.

98. El nombre de mi país, Jordania, fue mencionado en este debate en función de los mismos propósitos de Israel y dentro de su estilo, que le hace inventar hechos y procurar resolver el problema con meras palabras. Llámese a Jordania "Palestina" o "Siria", o de cualquier otra forma, o con el nombre de cualquier país árabe, hay realidades que existen ahí. Es un hecho substancial que Israel, entre 1947 y 1948, expulsó a un millón de personas. Ese número ha aumentado a más de un millón y medio. Israel ha lanzado ataques. En 1967 lo hizo contra tres países árabes, uno de los cuales — désele el nombre que se prefiera — tiene ahora un millón de personas bajo ocupación israelí. Esa es la realidad.

99. El hecho de que Jordania mantenga una estrecha y particular vinculación con Palestina, que se sienta unida a Palestina y a su causa, que sea sensible a la agonía y la tragedia de los palestinos y que se identifique con las aspiraciones del pueblo palestino a la libre

determinación y a la restitución de sus derechos, constituye un honor para mi país. El hecho de que Jordania haya amalgamado su futuro y su destino, demográficamente y en cuanto a la estructura de su gobierno, y tanto material como geográficamente, con la causa de los palestinos, es también motivo de honor para Jordania y el pueblo árabe de mi país. Lo es también para los palestinos, que nunca han reconocido ni aceptarán barreras entre los países árabes. El hecho de que Jordania haya sido llamada Palestina por el representante de Israel no modifica la realidad. Jordania también podría haber sido denominada "Siria meridional". ¿Acaso ello habría dado a Israel el derecho a ocupar la Ribera Oriental y decir: "Después de todo se trata simplemente del sur de Siria y los serios pueden irse a convivir con sus hermanos — Jordania y Siria forman parte de la nación árabe"? ¿Puede alguien justificar la ocupación de Jordania y Siria diciendo: "Está bien porque hay muchos árabes y todavía poseen muchos países"? El problema no puede resolverse con meras palabras. Durante más de 25 años se nos ha sometido a ese ejercicio.

100. Este augusto órgano, que ha sufrido un cambio radical de estructura entre 1947 y el presente, advierte mejor que nunca que existe un verdadero problema en el Oriente Medio; que la causa palestina es una realidad, lo mismo que el pueblo de Palestina; y que el juego de palabras y la búsqueda de soluciones semánticas no resuelven el problema. Este augusto órgano ha reconocido y comprendido el hecho de que existe una verdadera ofensa a los palestinos, y ese agravio es compartido por los países y los diversos pueblos árabes, incluso el de Jordania, ya que se identifican con el pueblo palestino por su cultura, por su nacionalidad y porque adhieren al mismo principio en cuyo nombre los palestinos se defienden y alzan su bandera.

101. Lo que necesitamos en la Asamblea es lo que han solicitado los palestinos. No se requiere una actitud de enfrentamiento ni posiciones inflexibles. Hace falta el diálogo. Se precisan enfoques imaginativos y constructivos para resolver el problema. Cuando el representante de Israel habla de negociaciones con su vecino del este se refiere, precisamente, a lo que Israel no hizo en los últimos siete años.

102. Aunque la Ribera Occidental pertenezca a uno u otro Estado, lo cierto es que pertenece a su pueblo. Israel debe poner fin a la ocupación de ese territorio

y reconocer la causa del problema. Lo cierto es que hay un millón y medio de palestinos en campamentos de refugiados cuyos derechos reconoció reiteradamente la Asamblea durante más de 25 años y que esperan que este órgano adopte alguna medida.

103. Lo que se necesita en este debate no es el mantenimiento de las posiciones inflexibles y dogmáticas, de lo que fuimos testigos en los últimos 25 años. Se requiere abrir nuevos caminos, que se abran las mentes y los espíritus; que Israel y sus dirigentes — tal vez el pueblo antes que los líderes — hagan una dolorosa reevaluación y se avengan con la realidad y los principios, y reconozcan que la continuación de la actual situación terminará en un holocausto y en un enfrentamiento permanente con sus vecinos. La única solución consiste en una evaluación profunda de las premisas y posiciones básicas del Gobierno israelí, que trajeron como consecuencia el estallido de la catástrofe de 1948, posiciones que Israel ha seguido manteniendo. Lo que se necesita es una nueva evaluación a través de la cual se logre una nueva comprensión de la realidad, más amplia y sensible a los derechos de todos los pueblos de la región. Hace falta aceptar el importante llamamiento a la coexistencia entre judíos y árabes que hoy se impone; una coexistencia abierta, sin dogmatismos, sin el propósito de imponerse uno sobre otro, sin el deseo de hacer imperar una ideología dogmática inflexible para perpetuar su dominación. Es preciso tratar de abrir nuevos caminos hacia la igualdad, la paz y la justicia.

104. Esa es la exigencia del presente. Este debe ser el espíritu del debate y de la solución que estamos buscando con toda honestidad y sinceridad.

Se levanta la sesión a las 17.40 horas.

NOTAS

¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, primer período extraordinario de sesiones, Sesiones Plenarias, 77a. sesión plenaria, pág. 66.*

² Séptima Conferencia de Jefes de Estado Arabes, celebrada en Rabat del 26 al 29 de octubre de 1974.

³ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 75, No. 973.

⁴ *Ibid.*, vol. 82, No. 251.